

“Cafecito” con Tessa Mars (2024)

Lugar: Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

Moderadora: Glorisabel Santos Santos

Traducción: Alejandro Álvarez Nieves

Introducción

GLORISABEL:

Buenos días. Bienvenidos a todos, todas y todes. Nacida en Ponce, en 1985, en Puerto Príncipe, Haití, Tessa Mars es una artista visual cuyo trabajo presenta sus esfuerzos por reconectar con una perspectiva haitiana del mundo. Investiga el legado de la revolución haitiana en cuanto a nuestras comprensiones contemporáneas de resistencia, supervivencia, adaptabilidad y creación. Está interesada en la espiritualidad que la acompaña a través de diversos viajes en suelo haitiano y en el extranjero, y quiere explorar el papel de las mujeres en narrar y transmitir el conocimiento y las habilidades en el corazón de la construcción de la identidad comunal. Su flujo creativo se inspira en mitos y leyendas haitianos, en los acontecimientos cotidianos de la sociedad haitiana, en sus familiares y en su propia experiencia como mujer haitiana y migrante. Las obras recientes de Tessa Mars -que abarcan pinturas, piezas de audio y objetos de papel maché- se esfuerzan por localizar un espacio espiritual de migración, enfatizando las conexiones con la tierra y el concepto de pertenencia. Reintroduce la noción de viaje en un continuo que vincula a los primeros habitantes de los territorios con los recién llegados que los atraviesan. Al hacerlo, Tessa pretende reafirmar la universalidad y la atemporalidad de las experiencias compartidas, ofreciendo visiones de futuros posibles más serenos a través de su arte. Tessa Mars, que actualmente reside en Puerto Rico, continúa cautivando al pueblo con sus exploraciones visualmente impresionantes y que invitan a la reflexión de la cultura y la identidad haitiana. Sus exposiciones más recientes han sido “Your Presence Does Not Escape Me” en el Tijuana Gallery en Londres, Inglaterra y “On Sovereign Elements” en el Slow Art Foundation en Filadelfia, Estados Unidos. Realizó su residencia como alumna de la Escuela Holandesa Rijksacademie Van Veldende, en Amsterdam, de 2020 a 2022. Además, ha participado de las renombradas bienales de Venecia en 2011 y Berlín en 2018 hasta las ediciones 54^a y 10^a, respectivamente. Tu trabajo desafía las narrativas históricas convencionales sobre Haití, al ofrecer nuevas perspectivas y reinterpretaciones de tu historia. ¿Cómo crees que tu arte puede

influir en la forma en que se percibe la contribución de Haití a la historia mundial y en la desmitificación de estereotipos negativos?

TESSA:

Hola a todos. Gracias por estar aquí. Y, una vez más, me alegra de conocerte, Glorisabel. Mi primera preocupación, sinceramente, es volver a participar, en primer lugar, como haitiana, en las conversaciones que se están llevando a cabo dentro de la isla. La Revolución Haitiana es un acontecimiento que tiene un impacto generalizado en nuestra sociedad, donde conversaciones como esta siempre están presentes en nuestra vida cotidiana. Me crie pensando en la revolución, pensando en lo que significa luchar por la autonomía, por la independencia, pero también estar dispuesta a tomar las armas y luego empezar a construir una sociedad que se ajuste a tu visión de quiénes somos como pueblo. Y lo que descubrí, a lo largo de mi vida, es que había una especie de... Muchas paradojas en lo que respecta a la vida contemporánea que vivimos y la historia que aprendemos, pues a menudo se habla de grandes fechas y grandes acontecimientos y figuras heroicas del pasado, como si la revolución en sí misma se detuviera ahí. Y no hay conexión con lo que estamos viviendo ahora mismo. Y yo quería, en primer lugar, preguntarme qué significa estar apagada a esta historia. ¿Qué impacto puede tener en mi vida, ahora mismo, como mujer haitiana? Pero también, las conversaciones que... Hablar de las formas en que las herramientas que se crearon en 1804 aún pueden ayudarnos ahora a desarrollar una vida mejor para nosotros mismos, y conectar realmente con esta idea de que una revolución no es un acontecimiento que se detiene en el tiempo, sino algo que tiene repercusiones a lo largo de toda la línea. Para mí, de esta manera, la Revolución Haitiana sigue ocurriendo en este momento, al igual que probablemente todas las revoluciones por todo el mundo.

Tessalines: identidad y cultura

GLORISABEL:

Gracias por compartir esto. El arte contemporáneo en Haití desempeña un papel crucial en la preservación y reinención de las tradiciones culturales. ¿Cómo integras la historia, la identidad y las experiencias contemporáneas del pueblo haitiano en tu trabajo artístico?

TESSA:

Una de las obras por las que soy más conocida se centra en torno a una figura de “alter ego” que he creado. Este “alter ego” se llama Tessalines. Es una especie de versión queer de una figura... el padre de la Revolución Haitiana, Dessalines. Así que simplemente tomé mi nombre y lo fusioné con el suyo. Para mí, se trataba, en primer lugar, de introducirme en la historia. Ver qué significa estar en esa posición de poder, y también de libertad, porque, al ser el padre de la revolución, tiene el control absoluto sobre el futuro de la nación, por así decirlo. Y qué significa habitar esa piel, queerizarla, hacerla... cambiar de género y asumir esta posición de poder moverme en todas las direcciones y lo que eso podría generar en cuanto a conversación. Pero antes de que fuera un campo de juego para mí, la conversación política de la época se dividía en torno a con cuál héroe te identificabas. Así que había un grupo político llamado Los Hijos de Dessalines. Y mi curiosidad era: ¿qué significa realmente ser hijo de esta persona, de este personaje? Pero, en el fondo, ¿cuáles eran los valores que se hacían viables más allá del tipo de separación que esto traía internamente a la sociedad? Porque también tiene peso cuando dices: “Creo en esto; creo en aquello”. Tenían sus propios valores y agenda política, y a menudo, se trataba de si dirigían su mirada hacia dentro o hacia fuera. Y yo solo intentaba comprender este elemento de nuestra historia por mí misma. Así que, retomando tu pregunta, me parecía inevitable abordar estas cuestiones antes que cualquier otra cosa, porque el arte es, ante todo, construirme a mí misma como persona. Y resulta que soy haitiana, así que, tengo que tener en cuenta este elemento de la cultura.

Tout monde c'est monde

GLORISABEL:

Dada la rica historia de Haití y su compleja relación con la Revolución Haitiana, ¿cómo crees que tu arte contribuye a preservar y reinterpretar la identidad nacional haitiana, especialmente en términos de lucha por la libertad y la autodeterminación?

TESSA:

Hace un par de años, leí un libro que se convertiría en uno de los principales textos con los que me involucraría en lo que respecta a la historia de Haití. Es un texto de un historiador haitiano llamado Jean Casimir. Se titula [en inglés] Los haitianos: una historia descolonial. Y una de las primeras cosas que escribe en este texto es lo importante que es mirar la historia de Haití con una mirada haitiana, con valores haitianos. Y así, uno de los primeros valores que menciona es “tout monde c'est monde”, que significa algo como “todo el mundo es una

persona”. Todo el mundo es una persona. Es difícil traducir esto al español, pero “tout monde c'est monde” es la raíz de aquello por lo que luchas. Luchas por esta revolución porque nosotros, como personas negras, como personas que han sido esclavizadas, también somos personas. Así que... Lo siento, tengo que...

Sí. En mi caso, me crie con la idea de “tout monde c'est monde”. ME crie sabiendo que todo el mundo es una persona. Pero luego, es distinto cuando entiendes lo que significa en términos de la historia que te han enseñado sobre la revolución como una lucha. No se trata solo de tomar las armas y luchar contra un enemigo. También es ideológico. También se trata de —habiendo dicho “tout monde c'est monde”— ¿cómo construyes tu sociedad? ¿Cómo entiendes las relaciones de poder, quién está al mando, cómo organizas tus unidades familiares? Al involucrarme con la revolución haitiana y la historia de Haití, desde este punto de vista, empecé a comprender mejor por qué nuestra sociedad era como era. Y, en parte, desde el principio, el Estado que se creó no era más que una repetición del Estado colonial. Así que todos esos héroes de los que se oye hablar, todos los primeros presidentes, reforzaban un patrón o una forma de organizar la sociedad que se basaba en la opresión de una clase de personas. Es interesante, porque entonces, en Haití, había una población enorme que aprendió a eludir al Estado. Y es algo que todavía se ve hoy en día. Como buen haitiano, tienes que tener la habilidad de saber cómo ir más allá del Estado y hacer lo que tienes que hacer. Así que alimentarás a tu familia, cultivarás la tierra y, en la medida de lo posible, dejarás de lado al Estado y lo eludirás. Y esta es una forma que ha funcionado durante mucho tiempo. Nos ha sido útil al principio, y creo que probablemente siga siendo el camino a seguir ahora, porque el Estado-nación nunca ha sido algo a lo que aspirar. Pero entonces, ¿cómo se lleva eso a una comprensión contemporánea ahora, ya que no se habla de ello? No se habla de ello. No es la narrativa que se promueve, pero es la narrativa con la que es importante comprometerse. Como artista, creo que ahí es donde mi voz puede ser más útil. Se trata de plantear estas conversaciones y sugerir que hay más cosas que investigar y más cosas que tener en cuenta.

GLORISABEL:

La diáspora haitiana es un fenómeno significativo que ha moldeado la identidad y la experiencia haitiana. ¿Cómo crees que tu arte refleja esta conexión emocional y espiritual con la tierra natal y cómo contribuye a mantenerla viva en la diáspora haitiana?

TESSA:

Pues, cuando empecé a trabajar, siempre me interesó inmediatamente no solo la experiencia de los haitianos que vivían en la isla, sino también cómo se desplazaban por el mundo y cómo se manifestaba esta expresión de “haitianidad” fuera de las fronteras. Por eso, durante mucho tiempo, hablaba de esta experiencia desde el punto de vista de alguien que no la había vivido en primera persona. Pero en 2020, cuando tuve que abandonar la isla —y no he vuelto desde entonces—, empecé a comprender lo que realmente significaban las cosas de las que hablaba antes. Vivir esta experiencia como diáspora y tener que lidiar con cosas como encontrar tu comunidad en un espacio donde quizás muy pocas personas se parecen a ti. ¿Cuáles son las herramientas que mi cultura me ha inculcado para lidiar con cosas así? Creo que... Que el punto de vista más importante... interesante con el que pude comprometerme fue reconectar con la historia del Caribe y también entender este espacio como un espacio de conexión y movimiento, al contrario de cómo crecí, con fronteras, islas que son cosas separadas que no están relacionadas entre sí. Y luego, extrapolarlo al mundo entero. Por lo tanto, es natural, es normal moverse en este espacio, pero es natural y normal moverse a todas partes, en realidad, según sea necesario. Así que, para mí, se trata de una conexión con la tierra, pero una conexión que es con la tierra y con el tiempo. Y cómo... ¿Cómo se puede construir esta conexión con todos los espacios por los que te mueves? No importa si estás en la República Dominicana, si estás aquí en Puerto Rico, si estás en Chile, donde hay una gran comunidad haitiana, pero, más allá de los haitianos, todos los que viven experiencias diáspóricas. Se trata de construir, durante el tiempo que estés en ese lugar, una conexión con la tierra y con la historia, con la administración de la tierra, con las personas que vivían en ese espacio antes que tú, y cómo puedes vincularte a su experiencia y sus conocimientos. Entonces, tal vez, alejarte más, pero vivir una vida más auténtica, conectada con el lugar donde estás. Así que creo que es un pequeño cambio para mí, en términos de cómo se piensa sobre la migración y también en términos de la legitimidad de las fronteras. ¿Qué es realmente una frontera? ¿Cómo puede detener el tiempo? ¿Cómo puede detener el movimiento de la Tierra? No representa nada. Por lo tanto, deberías ir sin duda alguna a donde necesites estar. La experiencia haitiana, en este sentido, es la de todos los migrantes de todas partes. Es algo legítimo. Espero estar expresando esto correctamente.

GLORISABEL:

¿Cómo crees que tu trabajo está influyendo en la representación de la mujer afrocaribeña en el arte contemporáneo, tanto a nivel local como internacional?

TESSA:

Bueno, en primer lugar, espero que personas de todo el mundo, mujeres o personas que viven experiencias como mujeres en el mundo, puedan identificarse con la historia que cuento. Y creo que es importante que se cuenten cada vez más historias desde esta perspectiva.

“Afrocaribeño” no es necesariamente una expresión que yo utilice para referirme a mí misma, pero creo que es un hecho histórico de Haití y la conexión con la negritud. Pero para mí es importante que haya tantas historias como sea posible. Y así es también como conecto con artistas de todo el mundo: a través de sus historias, del trabajo que comparten y de cómo comunican sus experiencias. Algunas de las obras más impactantes que he visto son de mujeres y personas queer del Caribe. Y creo que quiero aportar mi perspectiva, mi experiencia como mujer haitiana. Así que espero que la gente se identifique con ella. De hecho, sé que lo hacen. Pero creo que es importante que se escuchen nuestras voces, porque a menudo se han invisibilizado. Y creo que estamos hablando, como hemos mencionado antes, de que hay otras... Cada vez hay más mujeres haitianas en las artes, en Haití. Pero solo se oye hablar de un par de ellas, y creo que ese es realmente el problema.

GLORISABEL:

Las estás representando. Eres inspiración. Como te dije, te compartí ahorita, en tu trabajo, yo creo que es bien importante también la oralidad, la recuperación de la historia de tus ancestros. Te pregunto, ¿cómo ha sido esa dinámica de recibir ese conocimiento de tus abuelas, de tu abuela, de tu mamá, de todas esas personas que se han enriquecido de las pasadas generaciones?

TESSA:

Hay un componente espiritual bien abarcador en mi trabajo. Y como dijiste, ha venido de mis abuelas y de esta tradición oral tan rica que me han transmitido. Pero también ha venido de mi mamá, y su propia búsqueda por su propia necesidad de conexión. Y se aseguró de que la acompañara durante su investigación y cuando iba a conocer a mis mayores y estuve en conversaciones que no tenía manera de entender, pero que, sin embargo, se quedaron conmigo. Que había algo ahí que era muy significativo y poderoso que es el explorar. Y cuando crecí y me volví adulta, sentí la necesidad de recorrer los pasos que mi madre ya había tomado, y que me había llevado con ella... Y de llevarlo más allá y de entenderlo para mí misma como adulta. Y es mi esperanza, al menos cuando hago trabajo... No es una esperanza, es intencional que trate de conectarme con algo que, tal vez, se siente un poco

incómodo o extraño. Es porque, para mí, esa es la textura de la vida: saber que hay otra dimensión aparte de todo lo que ves, de las conexiones humanas y las conexiones con la naturaleza. Y recientemente, he hablado mucho sobre el espacio que se representa en mi trabajo como un espacio espiritual. Y si quiero volver a la idea de cómo pienso en la migración, para mí, este espacio es un espacio interno que nos conecta a todos. Así que, tienes, en este espacio, legado de conocimiento que fue dejado para ti por tus ancestros. Entonces, no importa dónde estés en el mundo, puedes conectarte a este espacio. Así que, todo lo que ves en la pintura pertenece a este mundo imaginario que estoy construyendo.

La vegetación y el arte

GLORISABEL:

¿Cuál es el papel de las plantas y la vida silvestre nativa en tus pinturas y cómo contribuyen a la narrativa que intentas expresar?

TESSA:

Cuando empecé a pintar, a menudo el fondo era solo un espacio en blanco o un color. A medida que mis ideas fueron tomando forma, empecé a representar más elementos naturales. Algo que se hizo muy presente es este espacio que es casi como un pantano. Y el pantano para mí es un lugar donde la vida y la muerte se encuentran en un interesante equilibrio. Me trae ideas de la matriz... la matriz. Por eso, en mis pinturas, a menudo se encuentran masas de agua y elementos vegetales, que no son necesariamente lujosos o verdes, pero que representan elementos de la presencia de la naturaleza y también de una dimensión espiritual de la naturaleza. A veces, esto crea un espacio muy inquietante. La gente se pregunta: “¿Pero dónde está esto?”. Y, en realidad, creo que estos espacios son lugares con los que una se encuentra realmente. En los últimos cuatro días, tres días, he estado en la parte occidental de Puerto Rico, visitando espacios naturales protegidos, y al recorrer estos lugares, pienso: “¡Vaya, pero esto es mi pintura! Este es exactamente el lugar que aspiro a representar”. Es un espacio en el que creo que los seres humanos pueden recuperar una dimensión más natural del mundo y tomar la proporción de las cosas, la medida de las cosas.

El color de las pieles

GLORISABEL:

Estás hablando de esta serie que se está presentando aquí de los pantanos, etcétera. Tienes una paleta de colores bien... Diferente, una estética diferente a lo que se ha establecido como arte haitiano, que horita también hablamos sobre ello. Creo que tu obra rompe con todo lo que cualquier espectador ha visto antes, como los pintores que estaban para los años 40, el surrealismo y todo eso. Es una estética, como vuelvo y repito, bien distinta. ¿Cómo...? ¿Cuál fue tu proceso para poder definir esta paleta de colores y demás elementos que vemos en tu trabajo, que son bastante distintivos?

TESSA:

Bueno, para esta última serie de pinturas, en particular, creo que buscaba crear un estado de ánimo. Quería un estado de ánimo específico, y para mí se trataba de cómo representar un momento que no se puede identificar. ¿Es el amanecer o el atardecer? ¿Es de día o de noche, tal vez? Y así, desde el principio, no creo que fuera realmente importante pintar con “colores de personas”. Quiero decir que es importante mencionarlo porque a veces es una pregunta que vuelve a surgir en relación con la representación de la negrura. Y para mí, todos mis personajes son negros, y no necesitan tener un color de piel para significar eso. Se trata de algo más que la piel, se trata de algo más que los rasgos faciales, aunque eso es un buen indicador. Pero así es como siempre ha sido mi enfoque del color. A veces es simbólico, pero se trata más bien de sentimientos y estados de ánimo. Y, sin duda, ha habido un cambio recientemente cuando me fui de Haití, donde sentía... Sin duda, mi respuesta, por ejemplo, pasé cuatro años en los Países Bajos, y también es una respuesta al entorno allí. Pero, antes que nada, era la necesidad de poder jugar con la percepción, y la percepción del tiempo en particular. A veces echo de menos los colores vivos, y eso supone un reto para mí. Es un reto muy básico para los pintores: cómo reintroducir ciertos colores o cierta... pasión en la obra. Pero eso es algo que tendrá que resolver mi yo futuro.

Vulnerabilidad de la desnudez

GLORISABEL:

¿Cómo utilizas la desnudez y los fondos monocromáticos para transmitir tus mensajes y explorar los temas de lucha y libertad personal con un contexto postcolonial?

TESSA:

Bueno, la desnudez... En mis pinturas, en su mayoría, los únicos personajes desnudos han sido yo mismo y mi personaje “alter ego”. La mayoría de las personas que he pintado iban vestidas. Por eso, creo que la desnudez es muy... Está limitada a una cierta idea de vulnerabilidad que atribuyo a mí misma, pero no a otras personas. Simplemente en el sentido de no querer hablar de experiencias que no son mías y no querer hablar de la interioridad de los demás, de la que no sé nada. Así que, al mismo tiempo, la desnudez es... Es casi como una máscara de carnaval, porque el personaje aquí, por ejemplo, tiene la piel con un patrón y cuernos. Por lo tanto, el personaje está desnudo, pero al mismo tiempo no lo está. Porque es vulnerable, pero no está indefenso... des-f-enso... Tiene armas... de otra índole. Creo que, en este sentido, la desnudez también tiene que ver con lo poco importante que es, y con lo mucho que engañas al revelar en un momento dado, y no tiene que ver con mostrar la piel o partes del cuerpo. Y así es como yo lo veo. Seguro que hay más cosas que decir. Pero sí, esa es mi propia interpretación.

Arte y justicia social

GLORISABEL:

Última pregunta... El arte puede ser una poderosa herramienta para la transformación social y la construcción de una comunidad más inclusiva. ¿Cómo has utilizado tu arte para generar conciencia, fomentar el diálogo y promover el cambio positivo en la sociedad haitiana, especialmente en términos de justicia social y reconciliación?

TESSA:

Para responder a esta pregunta, voy a partir, tal vez, de esta práctica artística que ves, en la que pienso mucho en los objetos que hago o las imágenes que creo, casi como una forma de terapia e investigación que son personales para mí. Y luego, se tratará de cómo lo aplico en la vida real, en la vida que está fuera del lienzo, fuera del estudio. Una de las cosas que son importantes para mí es, en realidad, cómo compartir lo que he aprendido con otros jóvenes artistas que quizás no tengan los mismos privilegios que yo he tenido. Porque ahora mismo, por ejemplo, no hay ninguna escuela de arte en Haití. Entonces, ¿cómo comparto los recursos? ¿Cómo comparto o contribuyo a crear espacios donde la gente pueda hablar de sus experiencias? Tuve la suerte, después del terremoto, de contar con el apoyo de Le Centre d'Art en Haití, una institución que existe desde hace mucho tiempo y que cuenta con una de las mayores colecciones de arte haitiano, pero que también es un espacio de aprendizaje.

Siempre han sido muy amables al aceptar iniciativas de artistas que quieren proponer el uso del espacio de una u otra manera. Además, una de las cosas en las que estoy trabajando actualmente, y que está relacionada con la cuestión de la historia, es que la mayoría de los libros que se producen para niños son elaborados por esta institución, que es una institución cristiana, fundada también por los franceses. Por lo tanto, el contenido de lo que se aprende en los libros de historia es a menudo muy cuestionable y presenta una perspectiva muy colonial, incluso sobre la propia Revolución Haitiana. Y a veces, en la descripción de las personas, de quiénes son y de las cualidades que tienen, todo ese “taíno ingenuo”, que era “débil”. Ya sabes, siempre se habla de debilidad, y la revolución real es casi como “ocurrió por accidente. Ocurrió porque estaba ocurriendo la Revolución Francesa”. Por lo tanto, creo que una de las cosas que más me preocupan es cómo ayudar a cambiar la forma en que contamos esta historia a los niños muy pequeños, y así es como contribuyo al cambio social en el país.

GLORISABEL:

Eso es bien importante, la niñez. Aquí mismo en Puerto Rico, también tenemos el problema de que los afrodescendientes prácticamente estamos también invisibilizados en los libros de historia. Así que, inclusive, hace un año se estuvo discutiendo sobre un currículo educativo. Así que, gracias por compartir tus experiencias. Ahora vamos a pasar a la sesión de preguntas del público.

La despedida inesperada

PERSONA 1:

¿Cómo el dejar tu país ha afectado tu arte y tus métodos?

TESSA:

Bueno, creo que, en primer lugar, irme me afectó a mí como persona. Hay... historias familiares, y la historia de mi familia era que nos quedábamos. Somos gente que se queda. Cuando viajé a los Países Bajos, fue solo para un programa, que se suponía que iba a durar un año. Pero entonces, en un momento dado, el presidente fue asesinado y las cosas empeoraron. Y mi padre, lo que me sorprendió mucho, me dijo: “No vuelvas”. Así que tuve que replantearme toda mi identidad y lo que significa ahora que no estoy donde se supone que debería estar. Así que, me cuestiono esta idea de lo que se supone que significa. Y esta es

la primera forma en la que ha afectado a mi trabajo. De hecho, tuve que pensar realmente en lo que estaba diciendo. Y creo que una de las primeras herramientas que encontré fue una pequeña nana, cuando llegué a los Países Bajos. Era una canción que mi madre solía cantarme. Pero encontré esta versión en la que se menciona al pueblo holandés en la canción. Y la idea de la canción es que, ya sabes... “Duerme, niño... Si no duermes, ya sabes, te pasarán cosas malas”. Pero luego, en un momento dado, dice: “Fui al río y fui al mar y vi a un holandés talando un árbol”. Y mientras el holandés talaba el árbol, el árbol le devolvía el golpe al holandés. De alguna manera, esta canción adquirió un significado muy importante en mi vida. En términos de justicia, ya sabes, que al final llega. Pero también esta idea de que, en realidad, las personas que crearon esta canción, mis antepasados, por así decirlo, tienen conocimiento de la holandidad. Y probablemente tienen conocimiento de todas las personas del mundo. Por lo tanto, este conocimiento también es para que yo lo encuentre, lo haga mío y contribuya a él en el futuro. Lo que tengo que decir sobre la identidad holandesa quedará como legado para las futuras generaciones haitianas, pero también para generaciones de personas de todo el mundo. Así es como me ha afectado, en términos de lo que creo que puedo aportar, lo que quiero decir. He estado pensando en un mapa haitiano del mundo. ¿Qué significa eso? Porque los haitianos, y todos los que tenemos experiencias migratorias, construimos conocimientos a partir de estas experiencias. Al principio, obtenía información sobre cómo es vivir en Pedernales como haitiano en la República Dominicana a través de WhatsApp. Porque ahí se filmó un pequeño vídeo de interacciones con una persona dominicana. O este otro en Chile te dice que aquí es donde compras la comida. Y así se construyó una especie de mundo de experiencias haitianas. Y también, cómo te conectas con, no sé, alguien de Burkina Faso que terminó en Chile con una persona haitiana también. Así que el mapa también muestra cómo te conectas con personas de todo el mundo en estos lugares alrededor del mundo.

Incomodidad que provoca pensamiento

PERSONA 2:

Mi pregunta es, ¿cómo describirías el mundo que tú creas en tu arte?

TESSA:

¿El mundo? Bueno... Cuando la gente ve mi trabajo, quiero que se sienta un poco inquieta, a veces. Creo que, tal vez, un poco incómoda. ¿Y por qué? Porque creo que, en esa

incomodidad, uno tiene que desafiarlse a sí mismo para comprender qué es lo que le hace sentir incómodo. ¿Qué es lo que conecta tal vez con experiencias que me han dejado una sensación incómoda? ¿Qué es, por ejemplo, en ciertos momentos... También se trata de referencias, ¿sabes? ¿Qué hay en mi cultura que parece banal, pero que para otros se conecta con el diablo o con todo tipo de enseñanzas que resultan incómodas? Por eso, en los espacios que creo, definitivamente pongo algo... espiritual... Utilizo mucho esa palabra, pero es un espacio de posibilidades, y me gusta pensar en él como el espacio en el rabillo del ojo, en el que sientes que, con cualquier pequeño paso que des, vas a ir a otra dimensión. Es como un espacio que se superpone a dondequiera que estés. Así que, si pintara este aula, verías otra capa del aula. Es otra forma de ver las cosas, y así es como me gusta pensar en ello.

Temporalidad de las obras

VÍCTOR:

Referente a ese espacio, mencionaste que, en algunas de tus pinturas, intentas mezclar cuál momento del día es, el sentido del tiempo... Pero también, creo que cuando veo tus pinturas, en particular las más recientes, también entiendo que el sentido del tiempo en términos de pasado, presente y futuro está mezclado. Y sé que es un espacio interior o un espacio paralelo, como mencionaste, a los espacios físicos, pero ¿cuándo están estos espacios sucediendo? No sé si...

TESSA:

Sí, no... Yo diría lo mismo. Que no hay pasado, presente ni futuro. Está relacionado con la idea de que la Revolución Haitiana está ocurriendo ahora mismo. Y supongo que puedo compartir contigo otra canción que me lo dejó muy claro, por ejemplo. Hubo un momento clave en la Revolución Haitiana: una ceremonia vudú. El líder de la ceremonia se llamaba Boukman. Hay una canción en la que se llama a Boukman y se le dice: "Te estoy llamando, pero no intento impedir que cumplas tu misión". Por lo tanto, la misión puede ser algo que ya ha sucedido. Pero al llamarlo ahora, se le está diciendo: "Por favor, CONTINÚA haciendo lo que estás haciendo". Es eso... Todo ocurre al mismo tiempo. Y me gusta pensar que va más allá incluso de la revolución. A los taínos que vivían allí y a lo que estaba sucediendo antes en ese momento. Incluso en una línea temporal geológica en la que las masas continentales se unen y empujan, y los volcanes y todo lo que está sucediendo ahora, y que tiene un efecto en nosotros en este momento.

El proceso creativo

PERSONA 3:

Hola. Solo quería preguntarte si tienes algún proceso creativo particular, o quizás, ¿qué haces, cuando te quedas sin creatividad, para recuperarse de eso? ¿Tienes algún consejo para los artistas que, tal vez, están pasando por eso ahora mismo?

TESSA:

Creo que a veces me quedo sin energía, no necesariamente sin creatividad. Creo que, tal vez al principio de mi carrera, encontraba una idea y decía: “¡Oh, esto es genial!”. Y luego pensaba: “¡Dios mío! Nunca volveré a tener una idea tan buena”. Pero, con el paso del tiempo, entiendo cada vez mejor lo que quiero decir y me doy cuenta de que es tan infinito como esta conversación que estamos teniendo. Puede continuar para siempre. Pero soy una persona muy lenta en términos de productividad. Me gusta tomarme mi tiempo. Además, creo que tengo una cantidad limitada de energía que puedo dedicar a cualquier tipo de acción, también a cualquier tipo de interacción social. Por lo tanto, trabajo, en realidad, en ciclos de intensa productividad y luego nada. Y mi proceso de aprendizaje ha consistido en aceptar estos momentos de vacío en los que puedes sentirte ansioso. “¡Oh, no pasa nada! ¿Sigo siendo artista?”. Da igual... Pero sí, he aprendido a ir más allá y a convertirlo en una parte integral del proceso creativo. Así que, en definitiva, el consejo es que te sientes con eso y seas consciente de lo que sientes en tu cuerpo también. Y sí, sigue haciendo lo que sientes.

Respuestas caribeñas a una misma historia

PERSONA 4:

¡Hola, Tessa! Mencionaste que hiciste esta conexión antes entre tu trabajo y estos espacios que has visitado en el suroeste, recientemente. Y me preguntaba si, o sea, si ya- Yo sé que no has pasado tanto tiempo en Puerto Rico todavía, pero me preguntaba si ya podías hablar de las formas en que tu tiempo aquí ha influido en tu trabajo o de lo que te ha hecho pensar.

TESSA:

Bueno, vine a Puerto Rico porque creo que es importante tener experiencias reales y tangibles de diferentes lugares del Caribe. Si no, no hay conexión, o lo que sabes es limitado. La visión que tienes es limitada. Así que lo que creía saber sobre Puerto Rico no era nada, en realidad

no sabía nada. Y lo que me interesa es cómo historias similares pueden dar lugar a diferentes formas de sobrevivir, diferentes formas de resistencia, y también cómo estas formas se están manifestando en la actualidad. Porque, aunque nos encontramos en momentos diferentes de nuestro desarrollo como naciones o lo que sea, en realidad nos enfrentamos a muchas de las mismas... Es la misma lucha, es la misma lucha contra, a menudo, el mismo oponente, por así decirlo... No importa lo que pueda significar “oponente”. Y creo que, por ahora, estoy valorando lo que los propios puertorriqueños tienen que decirme sobre cómo es una lucha, qué significa y las herramientas para llevarla a cabo. Así que todavía no estoy en condiciones de analizar o ver cómo integrarlo en algo. Siento que aún no he entendido del todo lo que estoy viendo. Y, de hecho, al dejar a alguien, veo... He visitado el suroeste, hoy vengo desde el suroeste hasta aquí, a este espacio... Así que conectar con la tierra de esta manera también me aporta más información y más puntos de vista que considerar sobre lo que es realmente esta experiencia. Y he tenido mucha suerte hasta ahora, pero creo que también es una cuestión de elecciones. He podido visitar Aruba, por ejemplo, diferentes países, hablar diferentes idiomas y hablar de diferentes formas de ser caribeño. Y espero que, en mi vida, tal vez, pueda sintetizar algo significativo. Pero, hasta ahora, lo que he descubierto que es clave son los encuentros reales con los demás y también escuchar. Y es muy práctico, en el sentido de que no me siento cómoda hablando español, porque entonces escucho lo que la gente tiene que decir. Así que es un trabajo en progreso. Es un trabajo en progreso. Y siento que está llegando y... Por ahora, solo estoy absorbiendo todo, desde la literatura hasta la música, y cómo mover mi cuerpo en Puerto Rico.

Encontrando su ruta desde la raíz

NADJAH:

Bueno, pues, Tessa, yo te voy a preguntar algo aquí, porque empezamos este diálogo leyendo un poco tu biografía, y pienso que es impresionante, verdad, cómo tú has ido navegando el mundo del arte... Siendo mujer, siendo haitiana... Siendo afrodescendiente. Entonces, yo quisiera que tú nos hablaras un poco de ese proceso, de esa navegación... ¿Cómo uno llega a estos lugares? Cómo uno traza su propia ruta también, ¿verdad? Porque hay una ruta como del “mainstream”, ¿verdad? Pero, ¿cómo tú vas escogiendo tu propia ruta para tú llegar a esos lugares, a esos espacios? Entonces, teniendo una audiencia tan joven, donde la mayoría son mujeres, quisiera que nos hablaras un poco de eso en tu experiencia como artista, cómo uno

va buscando esos espacios, definiendo cuáles son las oportunidades que uno quiere y las oportunidades que uno tal vez no quiere.

TESSA:

Bueno, supongo que aquí es donde hablo un poco sobre mi familia. Hay una especie de tradición intelectual en la familia, ya que mi bisabuelo fue uno de los primeros etnólogos de la isla. Y es muy conocido por ser una de las primeras personas que intentó fomentar un cierto retorno al vudú, concretamente. Así que hay una especie de... Supongo que este espíritu en la familia sobre la importancia del conocimiento, que proviene de las raíces, por así decirlo. Así que creo que las diferentes generaciones se comprometen con ello de diferentes maneras. Esta con la escritura, esta con la música... Y mi camino se convirtió en el arte. Y sucedió más allá de mis predicciones, porque pensaba que iba a ser médico. Lo que esto crea es una disposición, al menos por parte de tu familia, a animarte en tu propia investigación, en tu propio camino. Y creo que eso fue lo más importante, porque no tenía esa presión de “tienes que saber lo que estás haciendo ahora mismo”. Era más bien “te apoyaremos”. ¿Sabes? “Lo haremos realidad, de alguna manera”. Así que tuve tiempo. Creo que una de las cosas clave, al menos en mi historia, es que algo similar le pasó a mi madre, que tenía un camino concreto. Era secretaria, asistente administrativa. Y cuando cumplió 32, 33 años, yo ya era adulta, bueno, no adulta, pero ya era una niña mayor. Decidió empezar a escribir. Así que, al verla, como mujer, luchar por eso, porque tenía que luchar, tenía que luchar. Empezó a escribir poesía, y gran parte de ella era erótica. Y hubo una gran reacción en contra de eso. Así que vi eso, la vi navegando por el espacio y también aprendiendo a defender su voz. Y eso fue un gran modelo para mí de algo que era posible. Es posible empezar a cualquier edad. Es posible crear el espacio que quieras, y también es posible no escuchar lo que los hombres tienen que decir.

Comienzos en la pintura

PERSONA 5:

Mi pregunta es ¿qué te inspiró y cómo empezaste? ¿Cuál fue tu inspiración para empezar a pintar?

TESSA:

¡Vaya! ¡Era tan mala en eso! Sí, no recibí una educación formal en pintura. Fui a... De hecho, pude estudiar en Francia, en una universidad. Pero era más teoría, aprender sobre historia, filosofía, derecho y todo eso. Y cuando llegaban las clases prácticas, el profesor nos decía: “¡Oh! Uno más uno. ¿Qué te inspira eso?”. Y, en realidad, empecé a pintar porque, en aquel momento, era lo más barato que podía hacer. Y también porque, sí, me volví... Sí, me volví terca. Y, de hecho, mucha gente me dijo que quizá debería dejarlo. Así que, algo que ha pasado con los años es que miro algunos de mis primeros trabajos y digo: “¡Vaya! Nadie debería ver eso”. Pero creo que... Creo que la pintura para mí también es algo con lo que me crie. Historia, libros de pintura... Así que pensé que debía de ser fácil, y luego no lo fue, pero seguí adelante. Es una forma extraña, pero sí. Creo que así es como sucedió en mi caso.

El rol del error

NADJAH:

¿Hay más preguntas? Yo tengo otra. Me gustaría saber el rol del error. Cómo tú manejas el error, ¿verdad? Como te oí hablando de: “¡Ay esto me salió mal!” o “¡No me gustó! ¡No lo debería de ver nadie!”. Me gustaría que hablaras un poco de tu práctica artística, y dónde está el error y cómo lo resuelves.

TESSA:

Bueno, sí. Hay muchos errores, y también mucho que aprender sobre cómo manejarlos. Porque, sobre todo al principio, descubrí que, en realidad, era una especie de perfeccionista... Y cómo salir de eso. Porque es como... Como cuando te enseñan a pintar dentro de las líneas, y no puedes salirte de ellas. Y yo siempre fui una estudiante muy buena, así que me costaba mucho tiempo quedarme dentro de esas líneas. Entonces, ¿cómo supero eso? Pero también, que no se trate de pintar dentro de la línea de una manera muy material. No se trata de si pinto dentro de los bordes o no, o de lo desordenada que soy en el lienzo. Se trata de la dirección en la que van mis ideas. Y creo que mi forma de lidiar con los errores es con mucho humor. Y creo que eso influyó mucho en cómo empecé a trabajar. Pensaba: “Ja, ja, ja! Qué gracioso”. Y entonces jugaba con ello y me permitía ser lo más ridículo posible. Así que mi forma de lidiar con los errores era: “No, esto es algo gracioso. Es algo que, en realidad, dice mucho de quién soy como persona y de cómo es la sociedad haitiana... ese tipo de alegría”. Y cuando vas por la calle y ves carteles publicitarios, y todos están pintados a mano... Y muchas veces, la gente no sabe que el ojo debe estar al lado del otro ojo. Así que un ojo está ahí abajo

y el otro aquí arriba, pero eso lo hace rico y hermoso. Y si ves un error en eso, entonces estás perdiendo el sentido de la experiencia antigua. Y sí... Rara vez pinto ojos que no sean simétricos, pero solo saber que eso contribuye a la belleza hace que me sienta bien si ocurre por accidente.

NADJAH:

Chévere. ¿Alguien más? ¿Más preguntas? Tenemos tiempo para una más. Venga, Rafa.

Representando la colonia

RAFA:

Hola. En verdad, me encanta tu arte. Estoy asombrado. Tan pronto como llegue a casa, voy a buscarlo todo y devorarlo. Así que, gracias. Mi pregunta, mencionaste sobre los límites del estado nacional, ¿verdad? La obsesión con el estado nacional. Como probablemente sabes, estás en un país que ahora mismo es una colonia... Y donde el deseo de ser un estado nacional, o algo más, es central en las prácticas artísticas de mucha gente... En activismo, su escolarización... Así que mi pregunta es, ¿cómo abordarías eso en este contexto, en este contexto específico?

TESSA:

Bueno, lo abordaría, pero no lo estoy abordando en absoluto...

Y creo que eso es algo real. Es una conversación que creo que debe tener lugar aquí. Y probablemente, no sé lo suficiente como para... Y además, no hay ninguna posición desde la que se pueda dar lecciones a los demás. Pero creo que... Quiero decir... Nosotros también tenemos esto. En Haití es diferente, porque la historia es diferente. Pero, de hecho, quien decide muchas de las cosas que suceden en Haití es también Estados Unidos. Y si sigues las noticias que están sucediendo ahora, verás al secretario de Estado declarando esto o aquello. Y dicen: "Ah, creemos que esto... ¡Queremos que ustedes lo otro...!". Pero lo que ocurre es que nosotros ya hemos decidido, y con diferentes herramientas, lo que ellos deciden es lo que ocurre. Así que, tal vez, el posicionamiento sea diferente, pero seguimos lidiando con las mismas situaciones. Por eso, investigo eso en mi trabajo. Sobre todo... Quiero decir... No lo abordo necesariamente de forma directa, sino indirecta, en términos de cuáles son los futuros posibles o cómo podrían ser esos futuros. Es un trabajo de imaginación. A veces, la gente puede pensar: "¡Oh! Esto no tiene nada que ver con nuestra realidad inmediata". Pero

también creo que la solución no es algo que surge espontáneamente de un día para otro. Por lo tanto, pensar... Propuestas es lo que hago.

NADJAH:

Bueno, pues, quiero dejarles saber que afuera hay una merienda... Y les quiero agradecer a Comedores Sociales de Puerto Rico por esa merienda. Comedores Sociales de Puerto Rico es una organización sin fines de lucro que combate el hambre. Empezó aquí en el 2011, en nuestro recinto, en medio de un proceso huelgario. Así que, es una merienda hecha con mucho amor y mucha revolución. Quiero que le demos un aplauso tanto a Tessa como a Gloria Isabel.